20 September 2022

Saints Andrew Kim Taegon, Priest, and Paul Chong Hasang, and their Companions, Martyrs

Prelude: Venga Tu Reino
Coro Corazones Inquietos, Parroquia El Buen Pastor, San Pedro de la Paz, Chile

Canto: Jesus Christ, You Are My Life
P. Shego, William Rivadeneyra, P. Diomer Rodríguez,
María del Carmen Yáñez, Carmen Reaño, Fr. José Romero
Provincia de Perú

Korean Catholic Hymn/Canto Coreano Católico

Ritos Iniciales & Laudes/Opening Rites & Lauds

C: In the name of the Father, and of the Son, and of the Holy Spirit.
R: Amen.
C: The Lord be with you.
R: And with your spirit.
C: My friends, let us pray Lauds together.

Ant. 1: El hombre de manos inocentes y puro corazón subirá al monte del Señor.

Del Señor es la tierra y cuanto la llena,
el orbe y todos sus habitantes:
Él la fundó sobre los mares,
Él la afianzó sobre los ríos.

¿Quién puede subir al monte del Señor?
¿Quién puede estar en el recinto sacro?

El hombre de manos inocentes y puro corazón,
que no confía en los ídolos
ni jura contra el prójimo en falso.
Ese recibirá la bendición del Señor,
le hará justicia el Dios de salvación.

Este es el grupo que busca al Señor,
que viene a tu presencia, Dios de Jacob.

¡Portones!, alzad los dinteles,
que se alcen las antiguas compuertas:
va a entrar el Rey de la gloria.

¿Quién es ese Rey de la gloria?
El Señor, héroe valeroso;
el Señor, héroe de la guerra.

¡Portones!, alzad los dinteles,
que se alcen las antiguas compuertas:
va a entrar el Rey de la gloria.

¿Quién es ese Rey de la gloria?
El Señor, Dios de los ejércitos.
Él es el Rey de la gloria.

Gloria al Padre y al Hijo
y al Espíritu Santo
como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant: El hombre de manos inocentes y puro corazón subirá al monte del Señor.

PSALM 25
Bro. Sylvester Sulwe, OSA
International House of Formation, Nairobi, Kenya

To you, O LORD, I lift my soul.
To you, O LORD, I lift my soul.

Your ways, O Lord, make known to me, teach me your paths.
Guide me in your truth and teach me,
For you are God my Savior
And for You I wait all the day.

To you, O LORD, I lift my soul.
To you, O LORD, I lift my soul.

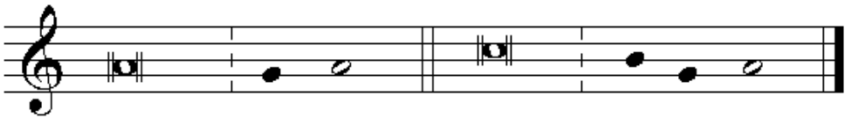
Good and upright is the LORD;
Thus he shows sinners the way.
He guides the humble to justice,
and teaches the humble his way.

To you, O LORD, I lift my soul.
To you, O LORD, I lift my soul.

All the paths of the LORD are kindness and constancy
for those who keep his covenant and hear his decrees.
The friendship of the Lord is with those who fear him,
And his covenant for their instruction.

To you, O LORD, I lift my soul.
To you, O LORD, I lift my soul.

Ant. 3: El Señor merece la alabanza de los buenos.



Aclamad, justos, al Señor,
que merece la alabanza de los buenos.

Dad gracias al Señor con la cítara,
tocad en su honor el arpa de diez cuerdas;
cantadle un cántico nuevo,
acompañando los vítores con bordones:

que la palabra del Señor es sincera,
y todas sus acciones son leales;
Él ama la justicia y el derecho,
y su misericordia llena la tierra.

La palabra del Señor hizo el cielo;
el aliento de su boca, sus ejércitos;
encierra en un odre las aguas marinas,
mete en un depósito el océano.

Tema al Señor la tierra entera,
tiemblen ante él los habitantes del orbe:
porque él lo dijo, y existió,
Él lo mandó y surgió.

El Señor deshace los planes de las naciones,
frustra los proyectos de los pueblos;
pero el plan del Señor subsiste por siempre,
los proyectos de su corazón, de edad en edad.

Dichosa la nación cuyo Dios es el Señor,
el pueblo que él se escogió como heredad.

El Señor mira desde el cielo,
se fija en todos los hombres;
Desde su morada observa
a todos los habitantes de la tierra:
Él modeló cada corazón,
y comprende todas sus acciones.

No vence el rey por su gran ejército,
no escapa el soldado por su mucha fuerza,
nada valen sus caballos para la victoria,
ni por su gran ejército se salva.

Los ojos del Señor están puestos en sus fieles,
en los que esperan su misericordia,
para librar sus vidas de la muerte
y reanimarlos en tiempo de hambre.

Nosotros aguardamos al Señor:
él es nuestro auxilio y escudo;
con él se alegra nuestro corazón,
en su santo nombre confiamos.

Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros,
como lo esperamos de ti.

Gloria al Padre y al Hijo
y al Espíritu Santo
como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. 3: El Señor merece la alabanza de los buenos.

Kyrie eleison. Christe eleison. Kyrie eleison.

Oración colecta

C: Oremos. Dios nuestro, que has querido multiplicar el número de tus hijos en el mundo entero, y haz hecho de la sangre de los santos mártires Andrés y compañeros fecunda semilla de vida cristiana, concédenos la fuerza de su ayuda y el estímulo de su ejemplo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo,y es Dios, por los siglos de los siglos. R: Amén.	C: Let us pray. O God, who have been pleased to increase your adopted children in all the world, and who made the blood of the Martyrs Saint Andrew Kim Tae-gŏn and his companions a most fruitful seed of Christians, grant that we may be defended by their help and profit always from their example. Through our Lord Jesus Christ, your Son, who lives and reigns with you in the unity of the Holy Spirit, God, for ever and ever. R: Amen.

Liturgia de la Palabra/Liturgy of the Word

Primera Lectura/First Reading	**Proverbs 21:1-6, 10-13**
Como agua de riego es el corazón del rey en manos del Señor: él lo dirige a donde quiere. Al hombre le parece bueno todo lo que hace, pero el Señor es quien juzga las intenciones. Proceder con rectitud y con justicia es más grato al Señor que los sacrificios. Tras los ojos altaneros hay un corazón arrogante; la maldad del pecador brilla en su mirada. Los proyectos del diligente conducen a la abundancia, en cambio el perezoso no sale de la pobreza. Los tesoros ganados con mentira se deshacen como el humo y llevan a la muerte. El malvado busca siempre el mal y nunca se apiada de su prójimo. Cuando se castiga al arrogante, el sencillo aprende; cuando se amonesta al sabio, crece su ciencia. El Señor observa el proceder de los malvados y acaba por precipitarlos en la desgracia. Quien cierra los oídos a las súplicas del pobre clamará también, pero nadie le responderá. **L: Verbum Dómini.** **R: Deo grátias.**	Like a stream is the king's heart in the hand of the LORD; wherever it pleases him, he directs it. All the ways of a man may be right in his own eyes, but it is the LORD who proves hearts. To do what is right and just is more acceptable to the LORD than sacrifice. Haughty eyes and a proud heart - the tillage of the wicked is sin. The plans of the diligent are sure of profit, but all rash haste leads certainly to poverty. Whoever makes a fortune by a lying tongue is chasing a bubble over deadly snares. The soul of the wicked man desires evil; his neighbor finds no pity in his eyes. When the arrogant man is punished, the simple are the wiser; when the wise man is instructed, he gains knowledge. The just man appraises the house of the wicked: there is one who brings down the wicked to ruin. He who shuts his ear to the cry of the poor will himself also call and not be heard. **L: Verbum Dómini.** **R: Deo grátias.**

Salmo Responsorial/Responsorial Psalm
St. Monica Parish Choir, Jos, Nigeria

Guide me, Lord, in the way of your commands.
Enseñame, Señor, a cumplir tu voluntad.

1. Blessed are they whose way is blameless, who walk in the law of the LORD. 2. Make me understand the way of your precepts, and I will meditate on your wondrous deeds. 3. The way of truth I have chosen; I have set your ordinances before me. 4. Give me discernment, that I may observe your law and keep it with all my heart.	1. Dichoso el hombre de conducta intachable, que cumple la ley del Señor. 2. Dame nueva luz para conocer tu ley y para meditar las maravillas de tu amor. 3. He escogido el camino de la lealtad a tu voluntad y a tus mandamientos. 4. Enséñame a cumplir tu voluntad y a guardarla de todo corazón.

Evangelio/Gospel **Luke 8:19-21**

C: The Lord be with you. R: And with your spirit.
C: A reading from the Holy Gospel according to Luke. R: Glory to you, O Lord.

En aquel tiempo, fueron a ver a Jesús su madre y sus parientes, pero no podían llegar hasta donde él estaba porque había mucha gente. Entonces alguien le fue a decir: "Tu madre y tus hermanos están allá afuera y quieren verte". Pero él respondió: "Mi madre y mis hermanos son aquellos que escuchan la palabra de Dios y la ponen en práctica". C: Verbum Dómini. R: Laus tibi, Christe.	The mother of Jesus and his brothers came to him but were unable to join him because of the crowd. He was told, "Your mother and your brothers are standing outside and they wish to see you." He said to them in reply, "My mother and my brothers are those who hear the word of God and act on it." C: Verbum Dómini. R: Laus tibi, Christe.

Homilia

La fiesta de los mártires coreanos me permite rastrear un poco la historia de la Orden en Asia. En Corea, las lecturas de hoy comenzarían con el rey persa, Ciro, abriéndose a la posibilidad de la reconstrucción del Templo en Jerusalén y la reanudación de la adoración del único Dios del judaísmo. Y cuando hablamos de la fe y de Asia, nos referimos a los hogares espirituales del cristianismo, el budismo, el hinduismo, el islamismo, el judaísmo, el sintoísmo, el jainismo, solo por mencionar algunos, pero que abarcan a la gran mayoría de los seguidores de la fe. Ciro es el antepasado del diálogo interreligioso.

Nuestras lecturas del día provienen de Proverbios, en lugar de Sabiduría, y nos presentan sus desafíos concisos y problemáticos. Nos llevan a cuestionar la integridad de nuestra vida y los ministerios que compartimos. A veces, las mejores respuestas a nuestras respuestas a tales desafíos provienen del punto de vista más objetivo de la historia. Así que, permítanme, por unos momentos, compartir algo de nuestra historia asiática y la respuesta de los frailes del pasado.

Es indiscutible que fueron nuestros hermanos portugueses los que llevaron a nuestra Orden a su primera presencia en Asia; ya sea en Safavid, en Persia, o en Goa, India. Las operaciones en Ormuz, el mismo estrecho que ha sido escenario de las dos guerras iraquíes, ayudarían a establecer relaciones entre Portugal y las capitales comerciales de Oriente. Goa se convierte en la primera diócesis de la iglesia romana en el Lejano Oriente. Las conexiones iraníes eran insostenibles en el siglo XVII y nuestros hombres se dirigieron a Mombasa en la actual Kenia. En Mombasa, las interacciones incluyeron algunas con un sultán y su esposa que fueron asesinados. Su hijo fue entonces enviado por los agustinos a Goa para su protección y educación. Ese mismo hijo, después de regresar para tomar su trono en Mombasa, se enteró de la traición en la que habían caído sus padres y se vengó de amigos y enemigos. Los agustinos de la época, incluido Antonio de la Cruz, fueron martirizados. La causa de los europeos fue aceptada por Roma para su beatificación, pero aún esperamos el mismo reconocimiento para los africanos martirizados.

Si bien todavía tenemos que regresar a Ormuz o incluso a Mombasa o aún a Goa, la Orden se ha arraigado en Kenia, nuevamente en India y las actividades de nuestros hombres de la provincia de Filipinas, posteriores a los portugueses, están dando frutos en las propias Filipinas. Los problemas de Asia, especialmente el proteccionismo de la filosofía, la cultura y la religión locales, no han permitido un enfoque tan directo de la evangelización como fue posible en las Américas. Ese proteccionismo llevó al martirio de los primeros cristianos en tantas tierras de Asia.

La iglesia coreana debe su contexto original a las misiones en China. Matteo Ricci, un jesuita, acompañado por miembros de otras Órdenes, incluida la nuestra, trabajó con las cortes imperiales de China en mutuo descubrimiento y relación. Es de esos tribunales que los miembros visitantes de los tribunales coreanos regresaron a Corea como cristianos. Pasaría otro siglo hasta que la iglesia clandestina de Corea pudiera solicitar a la Sociedad Misionera de París que comenzara a capacitar a los coreanos para el presbiterio y contar con la presencia de sacerdotes en su país. El primero de esos sacerdotes fue Andrew Kim Taegon, cuyo padre por cierto se llamaba Agustín, y Andrew se formó en China. Su camino hacia la ordenación fue preparado por Paul Chong Hasang

durante una serie de viajes a China. Estos son dos de los primeros mártires reconocidos por Roma, pero en realidad más de diez mil personas fueron martirizadas.

Los agustinos estamos ahora en las tierras empapadas de la sangre de los mártires: Corea, Japón, China y Vietnam, así como en las regiones donde los agustinos portugueses y españoles plantaron semillas de fe, aunque con revoluciones que derrocaron a los "opresores" de la época en las Filipinas y en la India. Australia e Indonesia tienen sus propias historias.

La familia agustiniana de Asia-Pacífico tiene sus raíces entre los misioneros del norte y sur de Europa de nuestra Orden y recordamos a aquellos que han servido a nuestra Orden tan fielmente a lo largo de los siglos, ya sea en la misión en casa o en países extranjeros, en esta Misa de hoy. A medida que las comuniones de vivos y difuntos, tanto santos como pecadores, se unen en la Eucaristía, reconocemos que la venida del Reino de Dios nace en nuestra historia compartida y debe llevarse a cabo en la misión por nuestras acciones presentes y por nuestros preparativos para el futuro.

Nuestro Evangelio habla de quién es verdaderamente madre y padre. En Asia nos identificamos con quienes han traído, en varias ocasiones, la fe de la Iglesia y el corazón de nuestros carismas a la región. Los niños aprenden de las experiencias de sus antepasados y luego son liberados para emprender sus caminos hacia el futuro. Nuestros hermanos del pasado nos dan una herencia, pero nunca nos han cargado con la necesidad de continuidad de ministerio o edificios. El martirio del pasado no es un atrincheramiento en la sangre sino la liberación de la Eucaristía para encontrar nuevos caminos para construir vidas en común.

Nos regocijamos en la vitalidad que es nuestra presencia en Kenia; hemos aceptado una invitación para regresar a Goa 185 años después de la expulsión de los portugueses, anticipamos que Corea probablemente será el próximo vicariato dentro de la Orden muy pronto. Ya este año hemos visto el primer Capítulo de la nueva provincia de Filipinas y nuestros números en India e Indonesia requieren solo mejores finanzas para la creación de nuevas Provincias. Vietnam ha comenzado y posiblemente estemos en Taiwán el próximo año. Myanmar es un desafío futuro.

En nuestro latido renovado como Orden agradecemos a nuestros hermanos de la historia, rezamos con ellos por la Orden y anticipamos unirnos al grupo multinacional de nuestros santos en el reino eterno.

HOMILY

The feast of the Korean martyrs allows me to trace a little of the history of the Order in Asia. The readings in Korea today would begin with the Persian king, Cyrus, being open to the possibility of the reconstruction of the Temple in Jerusalem and the resumption of worship of the one God of Judaism. And when we talk about faith and Asia we are talking about the spiritual homes of Christianity, Buddhism, Hindu, Islam, Judaism Shintoism, Jainism just to mention a few but covering the vast majority of faith adherents. Cyrus is the forefather of interreligious dialogue.

Our readings for the day come from Proverbs, rather than Wisdom, and present us with their pithy and problematic challenges. They lead us to question the integrity of our life and the ministries in which we share. Sometimes the best answers to our responses to such challenges come from the more objective viewpoint of history. So indulge me for a few moments with some of our Asian history and the response of the friars of the past.

It was our Portuguese brothers that brought our Order to its first presence in Asia; whether that be in Safavid in Persia or in Goa, India is debatable. The operations in Hormuz, the same straits which have been the site of the two Iraqi wars, were to help establish relations between Portugal and the trading capitals of the East. Goa becomes the first diocese of the Roman church in the Far East. The Iranian connections were unsustainable in the seventeenth century and our men then headed to Mombasa in modern day Kenya. In Mombasa the interactions included those with a Sultan and his wife who were assassinated. Their son was then sent by the Augustinians in Goa for his protection and for his education. That same son after returning to take up his throne in Mombasa learned of the treachery that had befallen his parents and exacted revenge against friends and foes. The Augustinians of the day including Anthony of the Cross were martyred. The cause of the Europeans was accepted by Rome for beatification but we still await the same recognition for the Africans who were martyred.

While we have yet to return to Hormuz or even to Mombasa or yet to Goa the Order has taken root in Kenya, again in India and the activities of our men from the Philippines province, subsequent to the Portuguese are bearing fruit in the Philippines itself. The issues of Asia especially of protectionism of local philosophy, culture and religion have not allowed for as direct approach to evangelization as was possible in the Americas. That protectionism lead to martyrdom of the first Christians in so many of the lands of Asia.

The Korean church owes its original context to the missions in China. Matteo Ricci, a Jesuit, accompanied by members of other Orders including our own, worked with the Imperial courts of China in mutual discovery and rapport. It is from those courts that visiting members of the Korean courts returned to Korea as Christians. It would be another century until the underground church of Korea would be able to solicit the Paris

Mission Society to start to train Koreans for the presbyterate and to have the presence of priests in their country. The first of those priests was Andrew Kim Taegon, whose father incidentally was named Augustine, and Andrew was trained in China. His path to ordination was prepared by Paul Chong Hasang over a series of trips to China . These are two of the first martyrs recognised by Rome but over ten thousand people were actually martyred.

We Augustinians are now in the lands soaked with the blood of the martyrs - Korea, Japan, China and Vietnam as well as the regions where Portuguese and Spanish Augustinians planted seeds of faith albeit with revolutions that overthrew the "oppressors" of the era in the Philippines and in India. Australia and Indonesia have their own stories.

The Asia-Pacific Augustinian family has its roots among the northern and southern European missionaries of our Order and we remember those who have served our Order so faithfully over the centuries, whether in mission at home or in foreign countries, in this Mass today. As the communions of the living and the deceased, both saints and sinners, come together in Eucharist we recognise that the coming of the Kingdom of God is born in our shared history and is to be carried forth in mission by our present actions and by our preparations for the future.

Our Gospel speaks of who is truly mother and father. In Asia we identify with those who have brought, on various occasions, the faith of the Church and the heart of our charisms to the region. Children learn from the experiences of their ancestors and are then set free to undertake their paths into the future. Our brothers of the past give us a heritage but have never burdened us with the necessity of continuity of ministry or buildings. The martyrdom of the past is not an entrenchment in blood but the liberation of Eucharist to find new ways to build lives in common.

We rejoice in the vitality that is our presence in Kenya; we have accepted an invitation to return to Goa 185 years after the expulsion of the Portuguese, we anticipate that Korea will likely be the next vicariate within the Order very shortly. Already this year we have seen the first Chapter of the new province of the Philippines and our numbers in India and Indonesia require only improved finances for the creation of new Provinces. Vietnam has begun and possibly we will be in Taiwan next year. Myanmar is a future challenge.

In our renewed heartbeat as an Order we thank our brothers of history, we pray with them for the Order and we anticipate joining the multinational group of our saints in the everlasting kingdom.

Oración Universal/Universal Prayer

C: Our Savior's faithfulness is mirrored in the fidelity of his witnesses who shed their blood for the Word of God. Let us praise him in remembrance of them:
- You redeemed us by your blood.

Your martyrs freely embraced death in bearing witness for the faith, - give us the true freedom of the Spirit, O Lord.	Por la intercesión de los santos mártires que entregaron libremente su vida como testimonio de la fe, - concédenos, Señor, la verdadera libertad de espíritu.
Your martyrs professed their faith by shedding their blood, - give us a faith, O Lord, that is constant and pure.	Por la intercesión de los santos mártires que proclamaron la fe hasta derramar su sangre, - concédenos, Señor, la integridad y constancia de la fe.
Your martyrs followed in your footsteps by carrying the cross, - help us to endure courageously the misfortunes of life.	Por la intercesión de los santos mártires que soportando la cruz siguieron tus pasos, - concédenos, Señor, soportar con generosidad las contrariedades de la vida.
Your martyrs washed their garments in the blood of the Lamb, - help us to avoid the weaknesses of the flesh and worldly allurements.	Por la intercesión de los santos mártires que blanquearon su manto en la sangre del Cordero, - concédenos, Señor, vencer las obras del mundo y de la carne.

C: Loving God, we offer you these prayers and the many that rest in the stillness of our hearts. Receive them and bless us through Christ our Lord.
R: Amen.

Liturgia Eucarística/Liturgy of the Eucharist

Canto: أعطني يا ربّ قلبك (Give me, O Lord, your heart)

Song used for worship at St. Augustine Basilica, Annaba, Algeria
Sent by Fr. Fred Wakesa, OSA

أعطني يا ربّ قلبك هبني أن أختار حبّك يا قلب يسوع إلهي أرغب أن أتبعك قلبك يا رب راحتي هو غناي هو عذوبتي اجذبني إليك إلهي وحدك أنت سعادتي وجهك يا رب موطني قلبك يا رب مسكني هلمّ ووحدني بك واجعلني أحيا لأجلك	Give me, O Lord, your heart. Let me choose your love. O heart of Jesus my God, I want to follow you. Your heart, O Lord, is my comfort. He is my singing, he is my sweetness. Draw me to you, my God, Only you are my happiness. Your face, O Lord, my homeland, Your heart, O Lord, is my dwelling Come and unite me with you, And make me live for you.	Dame, oh Señor, tu corazón; Déjame elegir tu amor. Oh corazón de Jesús mi Dios, Quiero seguirte. Tu corazón, Señor, es mi consuelo mi canto, mi dulzura. Atráeme a ti, Dios mío, solo tú eres mi felicidad. Tu rostro, Señor, patria mía, Tu corazón, Señor, es mi morada. Ven y úneme contigo Y hazme vivir para ti.

Oración sobre las ofrendas/Prayer over the Gifts

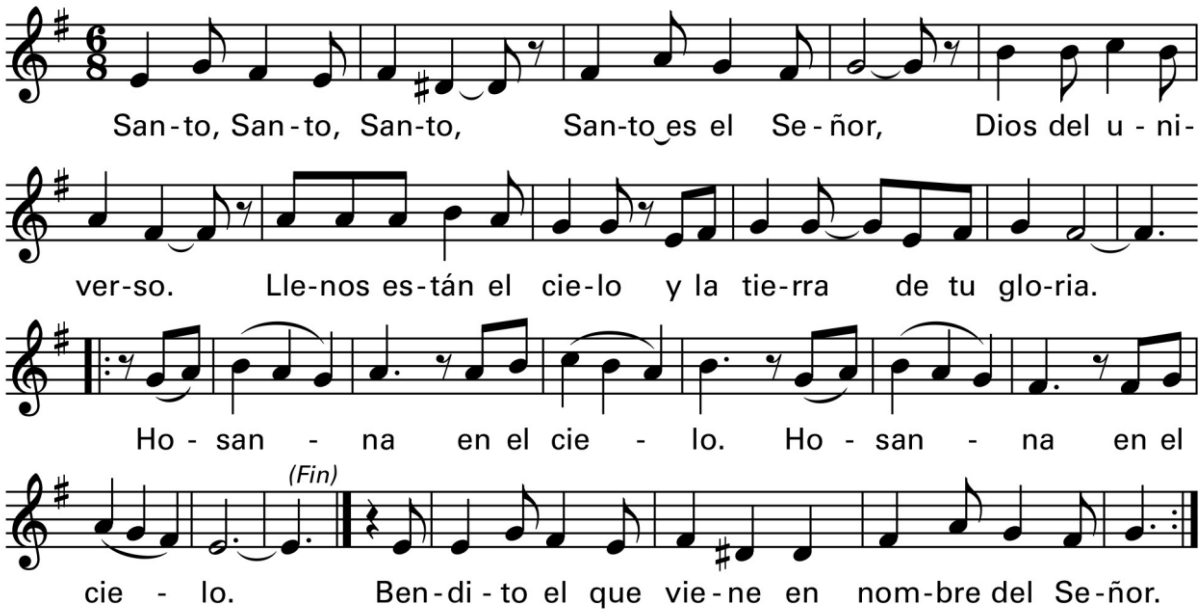
C: Oremos, hermanos, para que este sacrificio, mío y de ustedes,sea agradable a Dios, Padre todopoderoso. R: El Señor reciba de tus manos este sacrificio, para alabanza y gloria de su nombre, para nuestro bien y el de toda su santa Iglesia. C: Dios todopoderoso, mira con bondad las ofrendas de tu pueblo y concédenos, por la intercesión de los santos mártires, llegar a ser un sacrificio agradable a ti para la salvación del mundo. Por Jesucristo, nuestro Señor. R: Amén.	C: Pray, brethren, that my sacrifice and yours may be acceptable to God, the almighty Father. R: May the Lord accept the sacrifice at your hands for the praise and glory of his name, for our good and the good of all his holy Church. C: Look with favor, almighty God, on the offerings of your people and, through the intercession of the blessed Martyrs, grant that we ourselves may become a sacrifice acceptable to you for the salvation of all the world. Through Christ our Lord. R: Amén.

Plegaria Eucarística IV/Eucharistic Prayer IV

C: The Lord be with you. R: And with your spirit.
C: Lift up your hearts. R: We lift them up to the Lord.
C: Let us give thanks to the Lord our God. R: It is right and just.

C: En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Porque la sangre de los mártires san Andrés, Pablo y compañeros derramada, como la de Cristo, para confesar tu nombre, manifiesta la acción admirable con que tú robusteces nuestra debilidad y demuestras que a partir de nuestra fragilidad podemos llegar a ser testigos de Cristo, Señor nuestro. Por eso, unidos a los coros de los ángeles, te aclamamos en la tierra, cantando sin cesar el himno de tu gloria:	C: It is truly right and just, our duty and our salvation, always and everywhere to give you thanks, Lord, holy Father, almighty and eternal God. For the blood of your blessed Martyrs Andrew, Paul and their companions, poured out like Christ's to glorify your name, shows forth your marvelous works, by which in our weakness you perfect your power and on the feeble bestow strength to bear you witness, through Christ our Lord. And so, with the Powers of heaven, we worship you constantly on earth, and before your majesty without end we acclaim:

Santo **Misa del Pueblo Inmigrante**
Bob Hurd



We give you praise,Father most holy,
for you are great
and you have fashioned all your works
in wisdom and in love.

You formed man in your own image
and entrusted the whole world to his care,
so that in serving you alone, the Creator,
he might have dominion over all creatures.

And when through disobedience he had lost your friendship,
you did not abandon him to the domain of death.
For you came in mercy to the aid of all,
so that those who seek might find you.

Time and again you offered them covenants
and through the prophets
taught them to look forward to salvation.

And you so loved the world, Father most holy,
that in the fullness of time
you sent your Only Begotten Son to be our Savior.

Made incarnate by the Holy Spirit
and born of the Virgin Mary,
he shared our human nature in all things but sin.

To the poor he proclaimed the good news of salvation,
to prisoners, freedom,
and to the sorrowful of heart, joy.

To accomplish your plan,
he gave himself up to death,
and, rising from the dead,
he destroyed death and restored life.

And that we might live no longer for ourselves
but for him who died and rose again for us,
he sent the Holy Spirit from you, Father,
as the first fruits for those who believe,
so that, bringing to perfection his work in the world,
he might sanctify creation to the full.

Therefore, O Lord, we pray:
may this same Holy Spirit
graciously sanctify these offerings,
that they may become
the Body and Blood of our Lord Jesus Christ
for the celebration of this great mystery,
which he himself left us as an eternal covenant.

For when the hour had come
for him to be glorified by you, Father most holy,
having loved his own who were in the world,
he loved them to the end:
and while they were at supper,
he took bread, blessed and broke it,
and gave it to his disciples, saying:

TAKE THIS, ALL OF YOU,
AND EAT OF IT,
FOR THIS IS MY BODY,
WHICH WILL BE GIVEN UP FOR YOU.

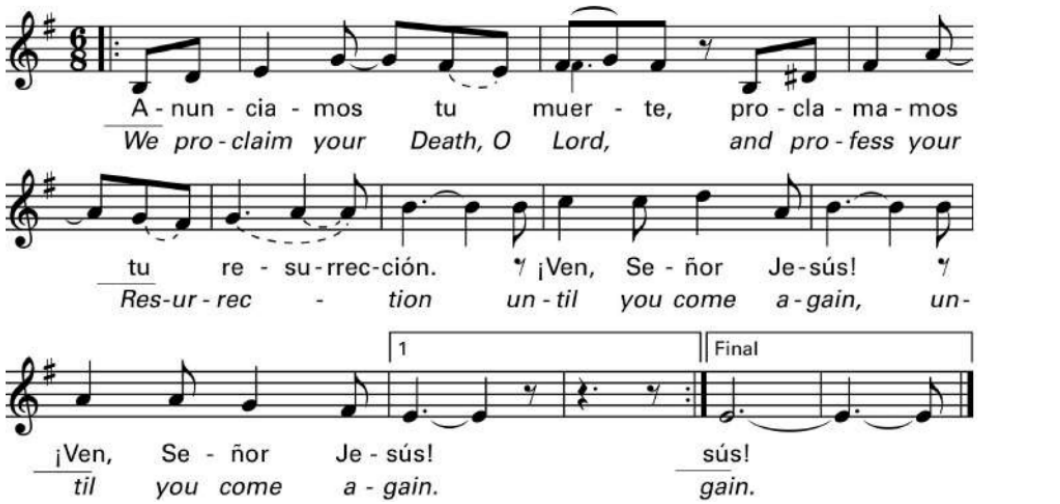
In a similar way,
taking the chalice filled with the fruit of the vine,
he gave thanks,
and gave the chalice to his disciples, saying:

TAKE THIS, ALL OF YOU,
AND DRINK FROM IT,
FOR THIS IS THE CHALICE OF MY BLOOD,
THE BLOOD OF THE NEW AND ETERNAL COVENANT,
WHICH WILL BE POURED OUT FOR YOU
AND FOR MANY
FOR THE FORGIVENESS OF SINS.
DO THIS IN MEMORY OF ME.

C:/ The mystery of faith.

MEMORIAL ACCLAMATION/*ACLAMACIÓN CONMEMORATIVA*

Misa del Pueblo Inmigrante, Hurd



Therefore, O Lord,
as we now celebrate the memorial of our redemption,
we remember Christ's Death
and his descent to the realm of the dead,
we proclaim his Resurrection
and his Ascension to your right hand,
and, as we await his coming in glory,
we offer you his Body and Blood,
the sacrifice acceptable to you
which brings salvation to the whole world.

Look, O Lord, upon the Sacrifice
which you yourself have provided for your Church,
and grant in your loving kindness
to all who partake of this one Bread and one Chalice
that, gathered into one body by the Holy Spirit,
they may truly become a living sacrifice in Christ
to the praise of your glory.

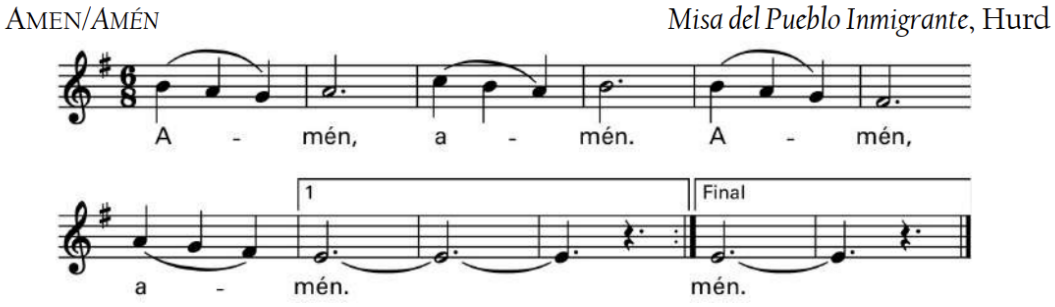
Therefore, Lord,
remember now all for whom we offer this sacrifice:
especially your servant Francis our Pope,
Robert our Bishop and the whole Order of Bishops,
all the clergy, those who take part in this offering,
those gathered here before you,
your entire people, and all who seek you with a sincere heart.

Remember also those who have died
in the peace of your Christ
and all the dead, whose faith you alone have known.

To all of us, your children,
grant, O merciful Father,
that we may enter into a heavenly inheritance
with the Blessed Virgin Mary, Mother of God,
with blessed Joseph, her Spouse,
and with your Apostles and Saints in your kingdom.

There, with the whole of creation,
freed from the corruption of sin and death,
may we glorify you through Christ our Lord,
through whom you bestow on the world all that is good.

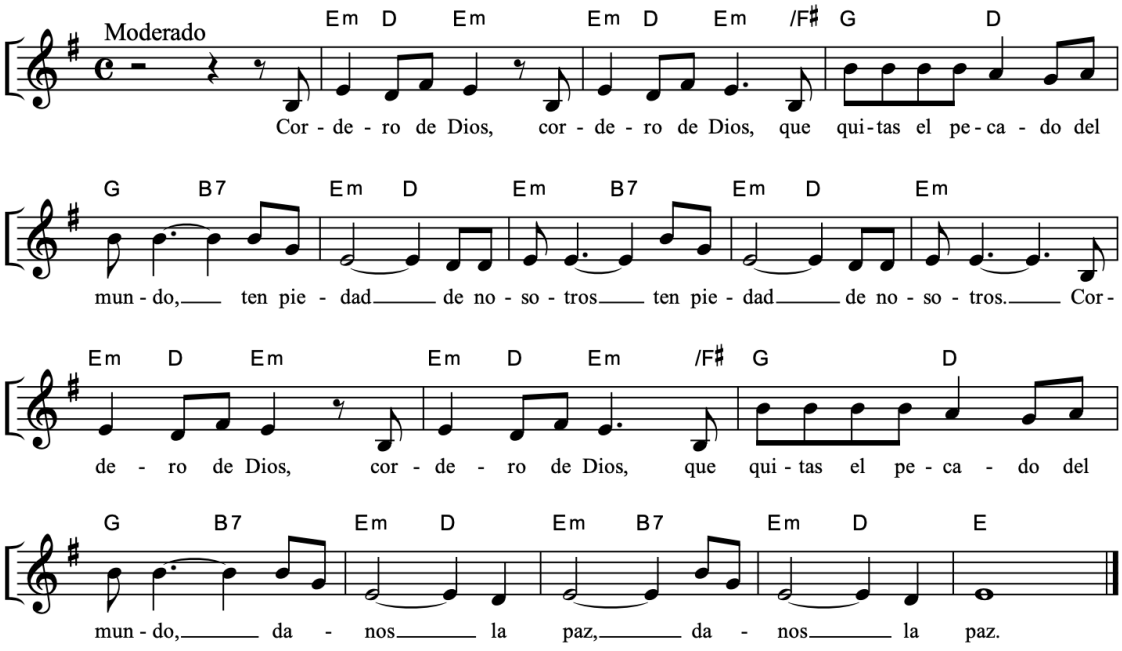
Through him, and with him, and in him,
O God, almighty Father,
in the unity of the Holy Spirit,
all glory and honor is yours,
for ever and ever.



C: Let us pray as the Lord Jesus taught us:

Pater noster, qui es in caelis, sanctificetur nomen tuum. Adveniat regnum tuum. Fiat voluntas tua, sicut in caelo et in terra. Panem nostrum quotidianum da nobis hodie, et dimitte nobis debita nostra sicut et nos dimittimus debitoribus nostris. Et ne nos inducas in tentationem, sed libera nos a malo.

C: Deliver us, Lord, we pray, from every evil, graciously grant peace in our days, that, by the help of your mercy, we may be always free from sin and safe from all distress, as we await the blessed hope and the coming of our Savior, Jesus Christ.
R: For the kingdom, the power and the glory are yours, now and forever.
C: Lord Jesus Christ, who said to your Apostles: Peace I leave you, my peace I give you, look not on our sins, but on the faith of your Church, and graciously grant her peace and unity in accordance with your will, who live and reign forever and ever.
R: Amen.
C: The peace of the Lord be with you.
R: And with your spirit.

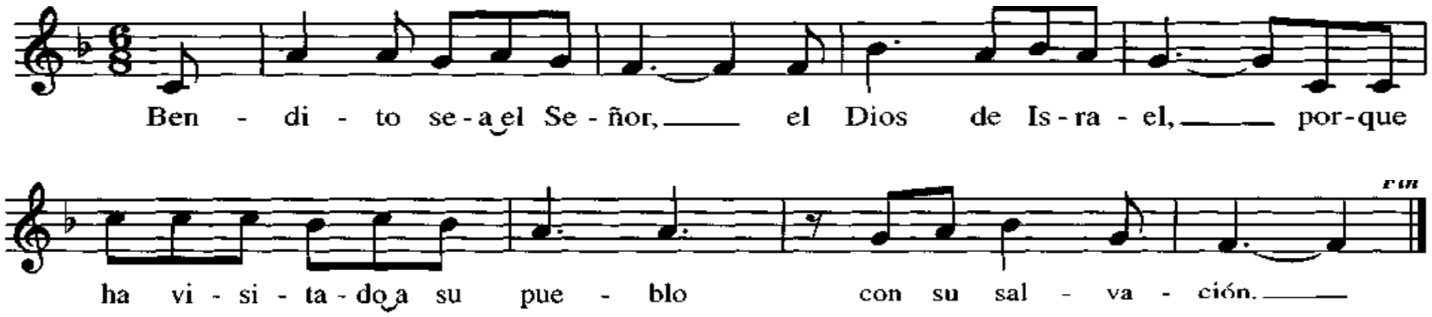


C: Behold the Lamb of God, behold him who takes away the sins of the world. Blessed are those called to the supper of the Lamb.
R: Lord, I am not worthy that you should enter under my roof, but only say the word and my soul shall be healed.

Canto: Korean Catholic Hymn/Canto Coreano Católico

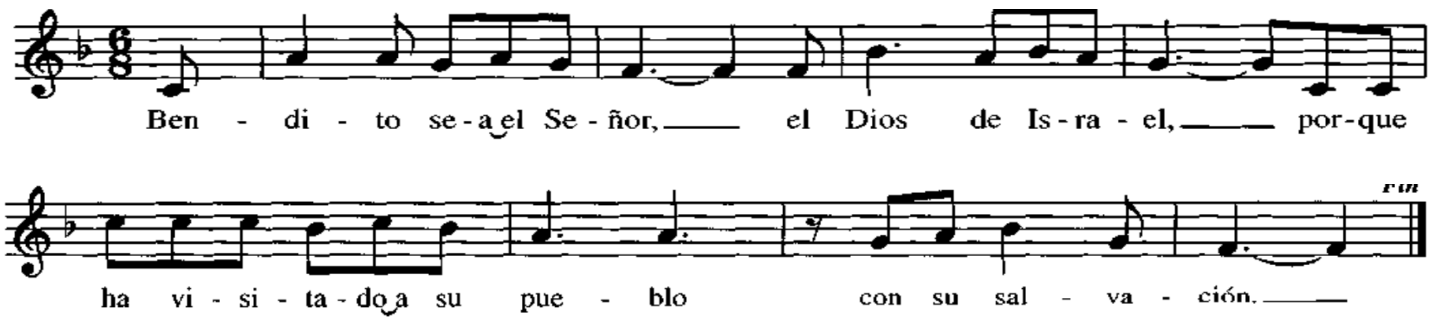
Canto: God's Love Folk Song - Vietnamese

Benedictus



Bendito sea el Señor, Dios de Israel, porque ha visitado y redimido a su pueblo, suscitándonos una fuerza de salvación en la casa de David, su siervo, según lo había predicho desde antiguo, por boca de sus santos profetas. Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos y de la mano de todos los que nos odian; realizando la misericordia que tuvo con nuestros padres, recordando su santa alianza y el juramento que juró a nuestro padre Abrahán. Para concedernos que, libres de temor, arrancados de la mano de los enemigos, le sirvamos con santidad y justicia, en su presencia, todos nuestros días. Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo, porque irás delante del Señor a preparar sus caminos, anunciando a su pueblo la salvación, el perdón de sus pecados. Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,	Blessed be the Lord, the God of Israel; he has come to his people and set them free. He has raised up for us a mighty savior, born of the house of his servant David. Through his holy prophets he promised of old that he would save us from our enemies, from the hands of all who hate us. He promised to show mercy to our fathers and to remember his holy covenant. This was the oath he swore to our father Abraham: to set us free from the hands of our enemies, free to worship him without fear, holy and righteous in his sight all the days of our life. You, my child, shall be called the prophet of the Most High; for you will go before the Lord to prepare his way, to give his people knowledge of salvation by the forgiveness of their sins. In the tender compassion of our God

nos visitará el sol que nace de lo alto, para iluminar a los que viven en tinieblas y en sombra de muerte, para guiar nuestros pasos por el camino de la paz. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.	the dawn from on high shall break upon us, to shine on those who dwell in darkness and the shadow of death, and to guide our feet into the way of peace. Glory to the Father, and to the Son, and to the Holy Spirit: as it was in the beginning, is now, and will be forever. Amen.



Ritos Finales/Concluding Rites

Oración después de la Comunión/Prayer after Communion

C: Oremos. Alimentados con el pan de los fuertes, te suplicamos, Padre, en la celebración de los santos mártires, que unidos firmemente a Cristo trabajemos en la Iglesia por la salvación del mundo entero. Por Jesucristo, nuestro Señor. R: Amén.	C: Let us pray. Nourished with the food of the valiant as we celebrate the blessed Martyrs, we humbly ask you, O Lord, that, clinging faithfully to Christ, we may labor in the Church for the salvation of all. Through Christ our Lord. R: Amén.

C: The Lord be with you..
R: And with your spirit.
C: May almighty God bless you, the Father, and the Son, + and the Holy Spirit.
R: Amén.
C: Go in peace, glorifying the Lord by your life.
R: Thanks be to God.

Canto: Korean Catholic Hymn/Canto Coreano Católico